

LUIS MAIRA AGUIRRE, UN DIPLOMÁTICO DE PENSAMIENTO Y ACCIÓN

La Universidad ISALUD reconoció la labor del saliente embajador chileno en Buenos Aires con la mención *Honoris Causa*. En la oportunidad, el diplomático se refirió a la relación bilateral.

Antes de cesar en sus funciones como embajador y de su regreso a Chile, la Universidad ISALUD le entregó a Luis Maira Aguirre, la mención *Honoris Causa* con que las autoridades distinguen a las personalidades destacadas del quehacer nacional e internacional. El actual embajador argentino en Chile, Ginés González García, destacó la capacidad intelectual, académica y la larga militancia dentro del socialismo del diplomático chileno, lo que facilitó la construcción de una sólida relación y que ha sido revalidada con la firma entre ambos países del Tratado de Maipú de Integración y Cooperación, suscripto por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y la entonces presidenta de Chile, Michelle Bachelet. “Maira Aguirre es un hombre de pensamiento y de acción –señaló el fundador de la Fundación ISALUD–. El venía de una larga experiencia trabajando con lo que son los comités de integración, una herramienta estratégica de la diplomacia regional, y con la que tratamos de darle un impulso muy grande a la política en la región y en las provincias argentinas. Fue algo muy participativo que acercó a gobiernos locales, muni-




Luis Maira Aguirre, embajador de Chile en Argentina, junto a Ginés González García, durante el acto de entrega de la mención Honoris Causa de la Universidad ISALUD.

cipales y sectores empresariales, con una dinámica interesante y agradable. La construcción de esa intensa relación es la que se ha visto revalidada con un nuevo tratado como el de Maipú que firmaron hace poco Chile y Argentina y en sintonía con lo que hicieron los dos líderes máximos de ambos países, O’Higgins y San Martín”.

“Queremos transmitirle al señor embajador de Chile y antes de que regrese a su país, toda nuestra solidaridad y acompañamiento por este duro momento por el que atraviesa el pueblo chileno”, le expresó el rector de la Universidad ISALUD, Carlos Garavelli, al embajador Maira Aguirre, frente al trágico terremoto vivido en el país vecino. “El factor decisivo de este reconocimiento es el afecto”, señaló el diplo-

mático chileno. “La nuestra es una región que puesta en valor puede situarnos en una de las macro regiones del planeta. En un mundo donde el tiempo de la globalización puede tener muy concentrado el poder militar y comunicacional pero que funciona en torno a grandes espacios económicos asociados o vinculados a los países desarrollados. Uno mira ese espacio gigantesco y se pregunta qué maldición nos persigue para seguir teniendo los niveles de pobreza, de desigualdad, de baja participación, de sociedades civiles que no logran tener el papel protagónico al que legítimamente tienen derecho o de gobiernos que no logran conducir como es su deseo y el de los ciudadanos hacia un destino superior”.

En su disertación sobre la integración entre Argentina y Chile, el Dr. Maira Aguirre destacó el proceso de conversión de conflictos y diferendos en los últimos 25 años en un espacio de mayor diálogo y solidaridad. “La gente nos trata hoy con un afecto que no teníamos cuando ambos países estábamos a punto de ir a una guerra, cuando el horizonte de la política de quienes nos gobernaban era otro. Sacrificaron nuestro destino en una polémica amarga que sólo podría conducirnos a la debilidad”. 

“UNA TRAGEDIA QUE NOS PONE A PRUEBA”

“Una tragedia de estas dimensiones deja descolocado a cualquier país. Chile ha podido desarrollar como país cierto temple y capacidad de recuperación que le permitirá afrontar una situación como ésta donde hay que restablecer rápidamente las redes básicas que tienen que ver con la salud y la planificación”, dijo el embajador Maira Aguirre. Según el diplomático, la pérdida ha sido gigantesca y se calcula que su reconstrucción demandará unos US\$ 30.000 millones. “Pero Chile es un país que tiene reservas internacionales importantes. La presidenta Bachelet llevó adelante una política de ahorro en los tiempos en que el precio del cobre estuvo muy alto, y ahorramos US\$ 21.000 millones. Con eso afrontamos la gran crisis que empezó en los países capitalistas desarrollados, y en EEUU en septiembre de 2008. Nos queda una buena parte de esos recursos que tendrá que ser aplicado a este momento de reconstrucción, y si es necesario solicitaremos crédito internacional para cumplir con las tareas pendientes”.